fotos

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

LA MISIÓN ESPAÑOLA EN ITALIA

Un gran reportaje del regreso de los legionarios italianos a su Patria.

Foto C.I.F.R.A.

Año II
Nº 120
Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastian - 17 - Junio - 1939
40 Cts

CALDOLLA

Caldo en Cubitos

ES EL MEJOR

El más rico en vitaminas y el más nutritivo

Pídalo en su colmado

FABRICACION ESPAÑOLA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

CALDOLLA

BARCELONA

La alegria de los niños está en los

POLVOS HIGIÉNICOS

CALBER

graphos

M.966/F.974

Semanario gráfico nacionalsindicalista

FOTOS

San Sebastian
Año II. Nº 120-17-JUNIO-1939

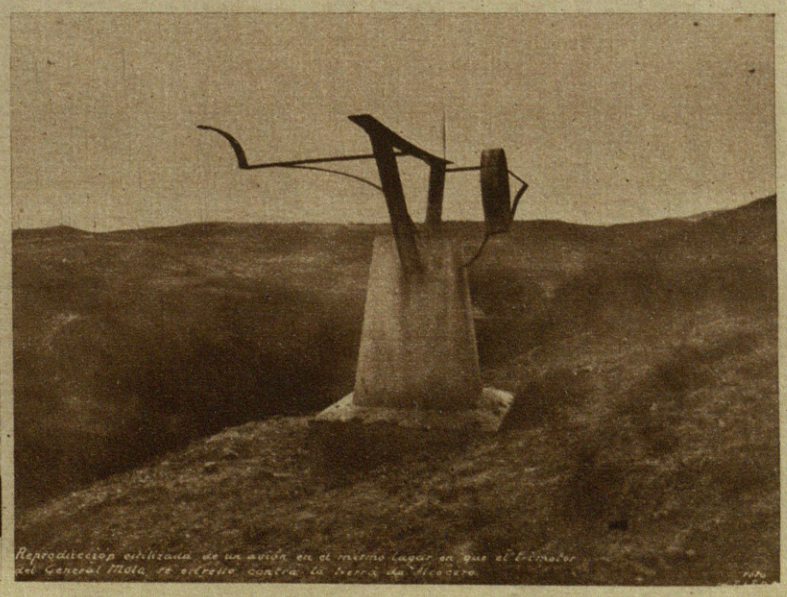
UN HITO EN EL DOLOR

EN AQUEL PUEBLO DONDE MURIO MOLA

El Caudillo oyendo misa. Ultimo retrato del glorioso general Mola.

El general Mola murió en aquel 3 de junio del primer año triunfal, cuando España angustiada estaba partida por una guerra feroz. En el Norte las tropas del Ejército que él mandaba tenían ya atenazado a Bilbao. El general Mola había ya derrotado el ejército marxista en la tierra vasca y lo mismo iba a hacer en el resto del Norte, pero una mañana, sobre la meseta castellana, muy cerca de Burgos, se estrella el avión que le conducía. Su cuerpo quedó deshecho, muerto, pero su espíritu, sus mandatos, quedaron vivos y se cumplieron en la caída de Bilbao y en la derrota definitiva que el Ejército del Norte impuso a los enemigos de España. El general Mola fué, es y será siempre, un guía y un símbolo.

Hace pocos días, en el segundo aniversario de la muerte del general Emilio Mola, España entera, por la voz de su Caudillo, le rindió el tributo de fervor ante el monumento que señala el sitio donde murió. Bajo las banderas victoriosas de Franco, el 3 de junio tuvo lugar en Alcocero de Mola la inauguración del monumento erigido en honor del ilustre y malogrado general. Sencillo, austero y grave como el carácter de Mola, es el monumento que hoy se eleva en las tierras castellanas de Alcocero. Cinco firmes arquerias y un monolito tallado en piedra, ha-



Reproducción estilizada de un avión en el mismo lugar en que el trimotor del General Mola se estrelló contra la tierra de Alcocero.

blarán para siempre a los españoles de aquel general que lo dió todo por su Patria. Acierto rotundo el emplazamiento y la forma del monumento. Un solo motivo decorativo guarnece las sobrias piedras: el escudo de España, y bajo él, el apellido de Mola.

En Castilla, síntesis del alma española, Franco dice: «Emilio Mola Vidal» y el clamor unánime de millares de voces responde: «¡Presente!» Sólo emoción y grandeza hubo en la inauguración del magnífico monumento que perpetuará la memoria del militar heroico. Millares de españoles fueron hasta el lugar de la tragedia para asistir a la ceremonia solemne de la inauguración. Sensación de grandeza infinita tuvo en aquel día el acto. El monumento ocupa una ancha extensión y la longitud desde el lugar donde cayó en tierra el aparato hasta el pie de la cruz, es de unos trescientos metros. Los sitios donde quedaron los cuerpos de los héroes se marcan ahora con una cruz sencilla de piedra y todo el lugar de la tragedia ha quedado convertido en recinto sagrado. Bella es la estampa; por encima de este recinto sagrado se inicia el monumento con una quíntuple arqueria. Cada arco está dedicado a uno de los que cayeron; el del centro, que es al mismo tiempo altar, a Mola, bajo cuyo nombre se puede leer esta inscripción:

«El día 3 de junio de 1937, el invicto general don Emilio Mola Vidal, cayó en este lugar víctima de un accidente derivado de su actividad en el mando y de su valor militante. Quien cien veces en su vida arrostró el peligro de la guerra con ánimo sereno y corazón levantado, vino a morir con las alas rotas, un día de niebla, sobre estas tierras que su nombre ha hecho sagradas.

Como símbolo de lo que fué en vida, su muerte se preparó en el vuelo, entre las nubes, y en ellas quedó su espíritu abierto a las luces de la inmortalidad.

¡Honor a su recuerdo, que en el futuro marcará el pórtico de la nueva reconquista de España!

El corazón en alto, por su gloria, y en los labios de quien quiere que se detenga ante este recinto sagrado, una oración.

3 de junio de 1938. II Año Triunfal.»

La ceremonia de la inauguración fué también sencilla, pero cuajada de emoción. Una enorme muchedumbre espera la llegada del Caudillo. Delante del monumento hay dos tribunas. En una está la esposa del Generalísimo que acompaña a la viuda del general Mola, a quien rodean tres de sus hijos; en la otra el Gobierno y los generales victoriosos. Todo el Ejército está presente. El general López Pinto, con palabras admirables, hace entrega al Generalísimo del monumento:

El Generalísimo, después de oír misa por el alma del heroico general, se dirige acompañado del Gobierno y las autoridades al lugar donde se estrelló el aparato en el que viajaba el malogrado general Mola. La viuda del general Mola, acompañada de su hija más pequeña y sus hijos Emilio, Angeles y Consuelo (Fotos Marín y Campúa).

«Señor: Como general jefe de la sexta región militar, tengo el triste honor de hacer entrega a Vuestra Excelencia de este monumento, construído en el lugar donde encontró la muerte el glorioso general don Emilio Mola Vidal en unión de los cuatro tripulantes del avión en el que se trasladaba de uno a otro de los frentes de operaciones.

Hace justamente dos años el general Mola era general jefe del Ejército del Norte, y a sus órdenes estaba yo al mando de las fuerzas de esta región, constituída en sexto Cuerpo de Ejército. Ocurrió la catástrofe que nos privó de nuestro general a las diez y media de la mañana de un día de una niebla densísima, y tuve el triste privilegio de recoger los cadáveres de nuestro heroico general Mola y de sus cuatro compañeros, acompañándome

«Mi general: Españoles todos presentes en este acto: Habéis venido aquí en el segundo aniversario de la muerte de nuestro querido general Mola, no a inaugurar un monumento que respondiese a su grandeza, habéis venido aquí para colocar un hito en el lugar de su sufrimiento y de su muerte. Esto no es el monumento que merece la grandeza de nuestro héroe. Esta es la urbanización del solar en que plantamos la cruz a la grandeza de un hombre que en aquellos primeros días, en los momentos duros de España, rompió en Navarra la inercia del Movimiento nacional. Y esto no hubiera sido posible sin esa vida de Mola; esto no se llevaría a cabo, sin estos caracteres, sin estos hombres que pedemos llamarlos hombres africanos, curtidos en aquelllas tierrras áridas y areniscas, que dieron a España nuestros grandes valores y es que en la soledad de los campos, en la meditación y en el trabajo se forman los caracteres de la raza; igualmente que ayer se forjaban el de nuestros caudillos castellanos en estas tierras pobres de amplios horizontes en donde los castillos con sus muros pelados cobijaban la grandeza de los hombres en la meditación y en el trabajo, como en los monasterios, perdidos en la soledad de los campos encerraban en sus muros la madera de nuestros grandes santos.

En este homenaje que hacemos hoy al general Mola, en homenaje que a él se debe como guión de esta juventud africana, de esos hombres que adquirieron su temple en las montañas y que tenían su corazón y su brazo al servicio de España. Esta es la Cruz en el camino que pide una oración, no el monumento a la victoria, porque la victoria de España, la victoria de Mola, deSanjurjo, los que forjaron nuestros más grandes héroes, tiene una dimensión mayor, tiene una dimensión universal y cuando tiene ese alcance una victoria es pobre el cemento, son pobres las piedras, hay que levantar templos, hay que edificar lugares donde se adore a Dios y se eleve el corazón ante los héroes caídos y ante los mártires. Nuestro monumento de la victoria no será un mausoleo más de piedra ni un grupo escultórico, cosa de tiempos pasados, tendrá más grande dimensión, dendrá basílica, monasterio y cuartel. Tendrá reciedrumbre de España y con la noble aspereza de la piedra, la soledad que invita a la oración.

Españoles todos, contestadme:

¡EMILIO MOLA VIDAL!

(El público contesta: Presente.)

¡ARRIBA ESPAÑA!

en este doloroso acto mi jefe de Estado Mayor, corlonel Aizpuru.

Pocos, muy pocos días después de esta inmensa desgracia fué deseo mío, interpretando los anhelos de las fuerzas a mis órdenes y de todos los que constituyen la actual sexta región, el perpetuar el recuerdo del accidente que costó la vida al general Mola en este lugar. Se iniciaron los trabajos para la construcción, primero, de la carretera que había de dar acceso al mismo, y para ello fueron aceptados los ofrecimientos de prestación personal que los vecinos de Alcocero de Mola, representados por su alcalde, hicieron llegar a mí. Mediada la construcción de esta carretera se iniciaron los trabajos del monumento con proyecto de la Comandancia de Ingenieros de la región. Bastante adelantadas las obras, se condensó en forma de una Comisión organizadora del homenaje los deseos nacionales de honrar a nuesero glorioso general, cuya Comisión trabajó en la recaudación de fondos, organización del monumento, etc., etc.

El Caudillo en el acto de la inauguración del monumento.

Esta Comisión se disolvió cumplida su misión de terminar el monumento y crear una capellanía afecta a la iglesia de Alcocero de Mola, para dedicar todos los días 3 de cada mes una misa por las almas de los que aquí encontraron la muerte: general don Emilio Mola Vidal, teniente coronel de Infantería don Gabriel Pozas Perea, comandante de Estado Mayor don Francisco Senac Sánchez, capitán de Aviación don Angel Chamorro y sargento de Aviación don Luis Fernández Barredo, que se celebrará en este monumento.

Hoy Vuestra Excelencia inaugura esta obra, que tengo el honor de entregar, y al hacerlo así comprendo la amargura de vuestra alma al pensar que se ve privado de un tan leal colaborador y compañero suyo, que nunca tenía en su pensamiento más que ver a su Patria, a esta España, bajo vuestro mandato libre de la tiranía judaico-masónica.

Al mismo tiempo, para nosotros, sus subordinados, y más para mí, su segundo en la campaña de Vizcaya, que tanto le conocía, es una pena inmensa el recordar la pérdida de tan gran general, cuyo alto valor militar y patriótico me eran tan conocidos y apreciados.

Seguramente Dios nuestro Señor, al concederle la gloria le habrá hecho ver desde ella a su España, a esta España que, conducida por vuestro genio militar y patriótico, ha sabido elevarse al máximo de su victoriosa grandeza.

Señor, mi misión ha terminado, y creed sinceramente, mi general, que envidio la muerte de mi antiguo general en jefe, Mola, por la distinción de que le ha hecho objeto Dios al llevarlo a Sí, muriendo por la España Una, Grande y Libre, que Vuestra Excelencia nos ha dado.»

El Caudillo contesta con el discurso maravilloso que damos en otro lugar.

Después empieza la Santa Misa bajo el arco central dedicado al general Mola y al terminar ésta, el Generalísimo desciende de su tribuna para dirigirse a la que ocupa la señora viuda del general Mola; Franco besa la mano de la dama y acaricia a los niños con visible emoción, mientras dos aparatos que evolucionan alrededor del monumento dejan caer gran cantidad de flores sobre él.

LUIS GARCIA.

La viuda de Mola, acompañada de sus hijos, colocando una cruz en el lugar del accidente.

EL CONSEJO NACIONAL DE FALANGE

Se ha celebrado en Burgos bajo la presidencia del Caudillo y Jefe Nacional de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. El Secretario general del Partido, en nombre del Consejo, leyó el Mensaje de éste, a cuya exposición contestó el Caudillo con un transcendental discurso, donde trazó el presente y el futuro de la paz de España. Se tomaron a continuación importantes acuerdos, sobresaliendo entre ellos, la redacción de la Ley Sindical.

El Secretario general, camarada Fernández Cuesta, con los Consejeros camaradas Panizo, Montes y Miranda.

Interior de la Sala durante la celebración del Consejo de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. (Fotos Cifra).

Los Consejeros camaradas Pilar Primo de Rivera y Pedro González Bueno, ministro de Organización y Acción Sindical, conversando.

El Secretario general, dando cuenta a la Prensa de lo tratado en el Consejo.

Grupo de Consejeros encargados de redactar la ponencia de la Ley Sindical.

CONSEJO NACIONAL DE LA FALANGE

EL CAUDILLO SALIENDO DEL TRANSCENDENTAL ACTO DE BURGOS

Foto C.I.F.R.A.

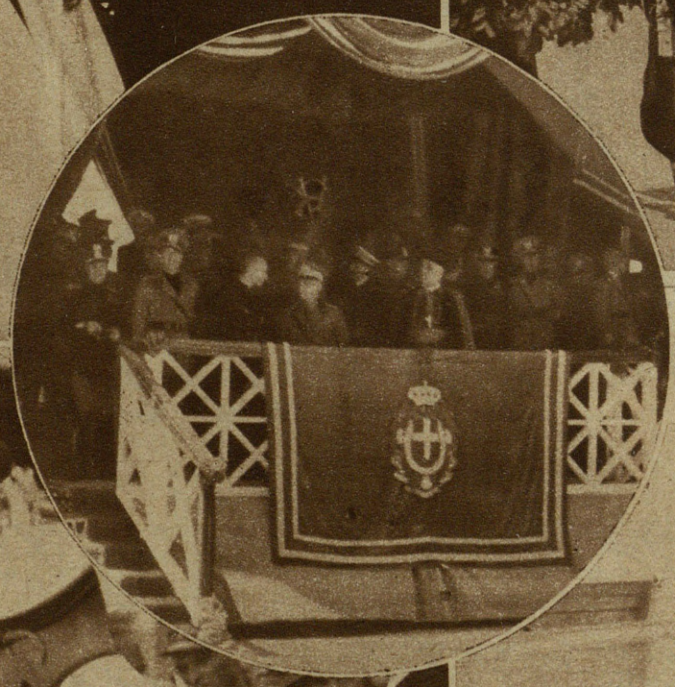
OBRA SOCIAL

Los legionarios italianos regresan a su Patria

Arriba: Momento del desfile en Nápoles de las fuerzas legionarias a su regreso a Italia. Mussolini y Serrano Suñer. El Duce y el Ministro de la Gobernación, Serrano Suñer, presenciando el desfile de las fuerzas legionarias. Las fuerzas españolas desfilan en Nápoles. (*Fotos CIFRA*).

Triunfal acogida a la Misión Española presidida por Serrano Suñer

El Ministro de la Gobernación, Serrano Suñer, y el Conde Ciano, pasando revista a las fuerzas que les rindieron honores en Nápoles. Mussolini Serrano Suñer y Gámbara, ante el altar de la Patria. Serrano Suñer y el Conde Ciano.



Serrano Suñer se dirige al altar de la Patria. El Rey de Italia, con el Ministro de la Gobernación y autoridades, presenciando el desfile. El Conde Ciano saluda al señor Serrano Suñer a bordo del «Cerdegna». El Ministro de la Gobernación con el Embajador de Italia en España *(Fotos CIFRA)*

ORIGINAL
AROZTEGUI
Palmera
oro
Fabricante
Juan Vollmer
plata
acanalada
apdo 42 – teléfono 9 – Irun

EL GRAN VISIR DE MARRUECOS HABLA Y ESCRIBE PARA LOS LECTORES DE FOTOS

Ben-Amar nos detiene con un suave ademán. Su Excelencia el Gran Visir está orando.

Hay que esperar.

—¿Mucho?

—Nuestros rezos son breves como la fragancia de las rosas, como la lozanía de las mujeres, como la vida misma, cuando llevamos dentro el fuego que nos ha de acercar a Dios...

—Entonces...

Ben-Amar, rígido, hierático, convertido casi en una soberbia talla de bronce, sigue impasible su guardia de honor a la puerta del Gran Visir.

Nadie turba sus rezos.

Chilabas de ricas sedas y babuchas de preciosos fieltros se mueven sin ruido en torno a la pieza donde medita y reza el más amado del Jalifa.

Los marroquíes de su cortejo, amables y gentiles, nos acompañan en la espera, regalándonos con esa exquisita elegancia que caracteriza al pueblo musulmán.

—Y vosotros ¿qué opináis de vuestro amo y señor, el Gran Visir?

Es el Melali, viejo amigo mío de las horas difíciles de la guerra, quien responde a la pregunta.

—Nuestro amo y señor al que tanto debemos, fué el elegido de Su Alteza Imperial el Jalifa, porque sobre sus sienes resbalaron muchos días de sol, ilumi nándole el camino que conduce a la felicidad del Mogreb. Sabe de leyes y de letras, estudia el Corán, cultiva la poesía, y a fuerza de pensar y de vivir, a costa de sentir sobre su alma y su carne, el bien y el mal, llegó a ser pensador y filósofo, hombre y sabio al mismo tiempo... ¡Alabado por siempre sea quien con tanto corazón es primer consejero de nuestro Jalifa!

Asienten todos los musulmanes las palabras del Melali con una devota inclinación, que es fervor y respeto al Venerable.

Instantes después el centinela de honor, destorna ligeramente la puerta de la habitación del Gran Visir. Los rezos han terminado y Su Excelencia va a dispensarnos el alto honor de recibirnos en audiencia para los lectores de FOTOS.

—¿Habla español?

—El venerable os recibirá con su intérprete. Pasad — nos dice Ben Amaf.

Y otra vez, con un gentil saludo, llevando la cabeza al suelo, nos franquea el paso a las habitaciones particulares de Su Excelencia, Si Hamed Eammia, Primer Consejero del Jalifa Imperial, Primer Laureado de España en la guerra contra los enemigos de nuestra Patria, letrado ilustre y erudito famoso, gran guerrero, gran hombre, gran corazón...

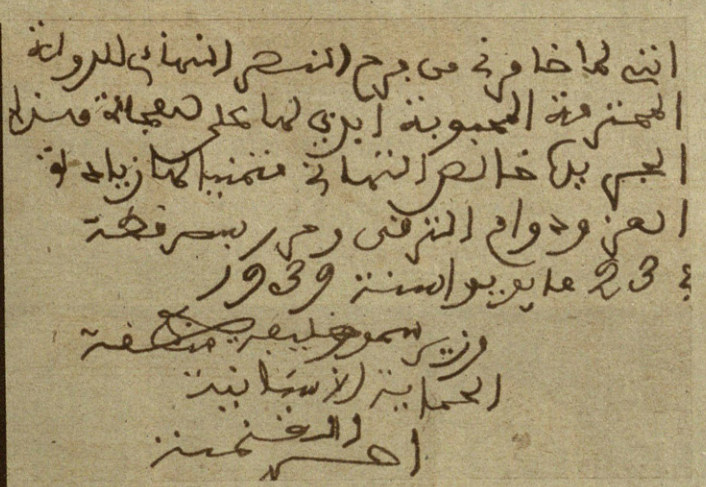
BIENVENIDOS SEAN LOS QUE A MI SE ACERCAN TRAYENDO LEALTADES Y AFECTOS.

Unos segundos más, y ante nosotros aparece la alba figura del Gran Visir iluminada toda ella por la más dulce y bondadosa de las sonrisas. Nos tiende su mano, ante la que nos rendimos respetuosamente.

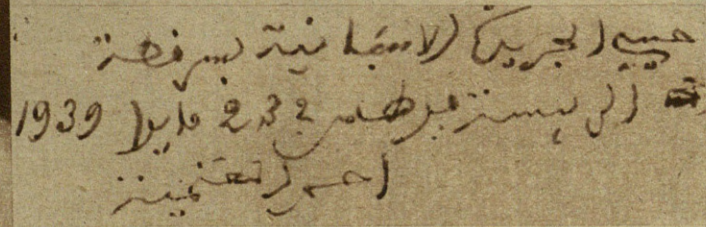
—Bienvenidos sean los que a mí se acercan trayendo lealtades y afectos. Mi corazón estará siempre con vosotros, como mi brazo y mi corazón estarán siempre con España...

Su Excelencia hace una pausa. Su mirada se va lejos. Parece querer escapar de aquí en busca de viejos recuerdos nacidos al conjuro de estas primeras palabras de bienvenida y ofrenda. ¿Acaso piensa en aquella dorada tarde de julio de 1936 en que ganó por heroísmo la primera Laureada de España? Recordemos...

Julio de 1936. Tetuán, blanca y augusta cuna de la cultura islámica, sufría todo el horror de los bombardeos aéreos. En el viejo hogar de poetas y de pensadores, las granadas enemigas pretendían mellar el espíritu de los musulmanes. Los momentos eran difíciles. Una vacilación, un punto de duda, podían perderlo



Traducción. «Al llegar después de las fiestas de la Victoria de la Nación excelsa y querida, felicito y deseo perpetua prosperidad a este gran periódico, como así a la gran Nación Española.»
En Zaragoza a 23 de mayo de 1939.
El Gran Visir de S. A. I. el Jalifa en la Zona del Protectorado de España en Marruecos,
AHMED GANMIA.



Traducción. «Viva la Revista Española FOTOS.»
23 de mayo de 1939.
AHMED GANMIA.

Tres retratos del Gran Visir durante su estancia en Zaragoza y Valencia.

todo, y Si Hamed Gam-mia, asumiendo la responsabilidad de aquella hora histórica, montó su blanco caballo y al galope, en pleno bombardeo, recorrió las calles de la vieja Tetuán, llevando el aliento y la fe a la ciudad consternada.

El Caudillo, siempre atento a premiar el bien, siempre enamorado de Marruecos y de su hombres, premió la hazaña con una Laureada, qué ahora, cuajada de piedras preciosas, brilla sobre la blanca chilaba de Venerable.

Pero Si Hamed, por exquisita modestia, no quiere hablar de aquéllo. Prefiere las cosas de España, los heroísmos de nuestra tierra, en la que se multiplican las tumbas por todos los campos de la guerra...

—Decidme lo que queráis de mí. Estoy a vuestro servicio con toda la devoción ytodo el amor que me inspiráis, mis hermanos españoles...

Le hablamos de FOTOS, de nuestro deseo de llevar a los lectores sus impresiones de la Nueva España que por primera vez visita, de nuestra entrañable gratitud para el pueblo marroquí, de nuestra devoción particular hacia su venerable persona...

Y el Gran Visir, sonriente, afable, casi paternal, se dispone a hablar y escribir para los lectores de FOTOS.

El Gran Visir con el administrador de la Aduana de Tetuán y nuestro compañero Eduardo Fuembuena.

NADIE PODRA ROMPER NUESTRAS ESPADAS.

Si Hamed trae todavía fresca, llena de luz y de color, una maravillosa impresión: la de España en armas desfilando por la Castellana.

—Después de aquella hermosa exhibición, nadie podrá ya romper nuestras espadas. España y su Mogreb, apretados los brazos y los corazones, marcharán por los caminos del Imperio con el paso firme de su fuerza y de su fe.

—¿Podríais hablarnos de la impresión que os produjo el desfile de las tropas marroquíes?

El Gran Visir apoya su mano sobre nuestro hombro, y como orgulloso de la pregunta y de la respuesta que va a darnos, empieza lento, dejando caer las palabras.

—Nadie más halagado que nosotros al ver cómo los hombres de nuestra tierra son una misma sangre y una misma virtud que los de la tierra amada. Sólo el turbante los diferencia. ¡Qué gran orgullo para Marruecos! Franco, elegido de Dios, salvador de España y redentor del Mogreb español, ha hecho este milagro y nos ha dado este orgullo. ¡Loor a su espada invicta!

Ante estas palabras encendidas y emocionadas del Gran Visir, nosotros nos creemos en el deber y en la justicia de replicar:

—Gloria también a vuestro pueblo, que tan generoso fué en su aportación a la Causa española.

—Es verdad, yo vi llorar a muchos viejos y desesperarse a muchos jóvenes porque no podían venir a pelear a España. Nunca advertí en mi pueblo un amor tan grande por ningún Caudillo... y ya son muchos los años que pesan sobre este tronco.

—¿Muchos?

—Tantos y tantos, que ya perdí la cuenta de los inviernos que aguantó este árbol...

—Pero está fuerte.

—No queda más que la corteza. La savia, el jugo, se lo llevaron los días, las inquietudes, los estudios...

«LA SANGRE VUELVE A UNIRSE EN LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA...»

Hablamos de Marruecos, de nuestra guerra, del esfuerzo gigantesco que ha realizado España...

—¿Marruecos se siente satisfecho del sacrificio inmenso que ha ofrecido a la Patria?

El Gran Visir, con un matiz que cautiva por su sencillez, responde sonriente:

—¿Sacrificio? Ninguno. Era un deber. ¿Acaso no somos todos españoles? ¿Acaso vuestro Caudillo no lo es también nuestro?

El filósofo piensa:

—La sangre vuelve a unirse bajo la tierra como antes lo hizo sobre la tierra misma.

El erudito recuerda:

—Españoles y musulmanes dieron vida a una misma cultura y fundaron una misma civilización.

EL GRAN VISIR ESCRIBE PARA «FOTOS»

Es hora ya de abandonar la estancia en la que tan cordialmente nos ha acogido el venerable Gran Visir. Pero antes, queremos pedirle un recuerdo para nuestros lectores y nuestro periódico.

El Gran Visir durante su estancia en Valencia. (Foto Lázaro).

Y tomando nuestra pluma y nuestras cuartillas, apoyándose difícilmente sobre la rodilla, escribe en árabe:

«Al llegar después de las Fiestas de la Victoria de la Nación excelsa y querida, felicito y deseo perpetua prosperidad a este gran periódico, como así a la gran Nación hermana.»

«En Zaragoza, a 23 de mayo de 1939. — El Gran Visir de S. A. I. el Jalifa en la Zona del Protectorado de España en Marruecos. — Amed Gam-mia.»

Y en otra hoja, culmina su gentileza con este otro autógrafo:

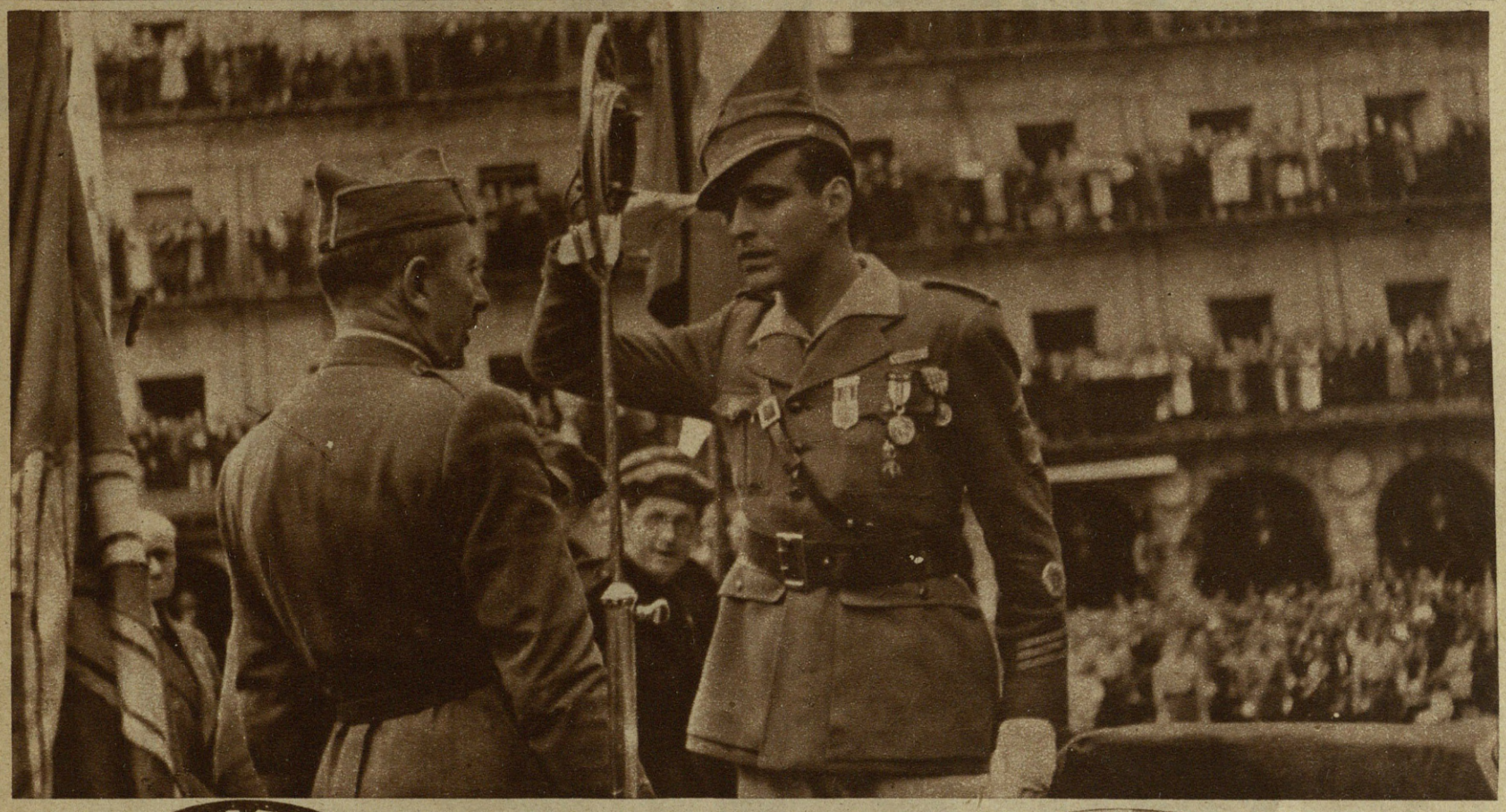
«Viva la revista española FOTOS. — 23 de mayo 1939. — Amed Gam-mia».

Nos despedimos. Abajo, un séquito fastuoso espera que acabe nuestra entrevista para seguir el viaje que les devuelva a sus palacios, después de haber vivido y recogido en España todo el fervor y toda la admiración que nos merece el Mogreb.

EDUARDO FUEMBUENA.

El Gran Visir con el jefe de Intervenciones Militares y su séquito, durante su estancia en Zaragoza. (Fotos Martínez Gascón).

Homenaje y despedida a los legionarios portugueses



SANGRE HERMANA

En Salamanca, con asistencia del ministro de Defensa Nacional, del general Millán Astray y de los embajadores de España en Lisboa y de Portugal en Burgos, se ha celebrado el acto de imposición de condecoraciones y despedida de los voluntarios portugueses combatientes en la guerra de España. Al regresar a su Patria los soldados de Portugal, pueden estar seguros de que en España queda algo más que un recuerdo de su valor y su generosidad. Para España, por lo que hizo y por lo que es, Portugal será siempre por todos la nación hermana, porque los españoles no podemos olvidar que en aquellas horas de angustia en que se inició nuestro Movimiento vertical, encontramos la asistencia portuguesa más adelantada y madrugadora que ninguna otra. En aquellos momentos en que todo era confusión, las ondas portuguesas llevaron la voz de nuestro levantamiento, anunciando el descenso de los requetés de Navarra a Madrid, la llegada de los falangistas de Valladolid al Alto del León y el paso sobre el Estrecho de los soldados de Franco. Y fué luego el auxilio espontáneo y voluntario, la ayuda emocionada de estos portugueses que sabían que podríamos estar cada uno en nuestro sitio en las horas tranquilas y dichosas, pero teníamos que unir nuestras angustias y nuestros esfuerzos en las horas difíciles de la guerra. Estos portugueses que vinieron a España acogidos al nombre de Viriato, han sido amplios en el tributo de sangre, quizá en proporción más espléndida que ninguna. Con esta sangre portuguesa quedará siempre la promesa de que en cualquier hora difícil, Portugal, nos tendrá puntuales y madrugadores a su lado.

Por eso en este día que coincide en los homenajes rendidos en sus respectivos países a los legionarios alemanes, italianos y portugueses que mezclaron su sangre generosa con los soldados españoles y contribuyeron a salvar la civilización de Occidente, gravemente amenazada por los zarpazos de Moscú y la complici-

Las autoridades en el acto de Salamanca.

Dos voluntarios portugueses mutilados en nuestra guerra.

Arriba: El general Dávila, Ministro de Defensa Nacional, condecorando a un voluntario portugués en el acto de la despedida.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
Caja de Ahorros de Vitoria
OBRA SOCIAL

MARCA

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS DEPORTES

40

CENTIMOS

Lea V. los miercoles
esta gran revista
deportiva
unica en la
Nueva España

Las mejores informaciones
nacionales y extrangeras,
las mas prestigiosas colabora-
ciones y las mas bellas foto gra-
fias del deporte mundial
24 paginas en huecograbado

Nuestras tropas en el desfile-homenaje a Portugal.

dad criminal de los marxistas de Europa, vemos las banderas de las naciones amigas enlazadas con la de la auténtica España, pasear triunfales, enalteciendo el éxito de la Patria, Una, Grande y Libre que encarna en los momentos actuales el Generalísimo Franco.

Tanto unos como otros, esos valientes legionarios que son recibidos en triunfo en sus países, dejan en España una deuda de gratitud que no será olvidada jamás. Tenemos el convencimiento de que vuelven a sus tierras orgullosos por haberse batido por una gran Causa, por una civilización magnífica al mando de excelentes jefes y, sobre todo, dirigidos por la figura militar de más acusado relieve que hoy se destaca en el mundo castrense de Europa.

Podemos afirmar asimismo que ese Caudillo estuvo en todo momento no menos complacido de mandarlos, y estimó su colaboración bizarra y generosa en todo lo que realmente vale. Estos tres años de vida común, en la camaradería de los campamentos, en la actividad de los combates, en la inquietud de las preocupaciones, han fundido a esos países con España con un lazo moral tan estrecho y tan fuerte que difícilmente podrá romperse jamás. España no dejará nunca de tener presente el recuerdo de esos hombres que acudieron en horas graves a batirse por su liberación y por su libertad.

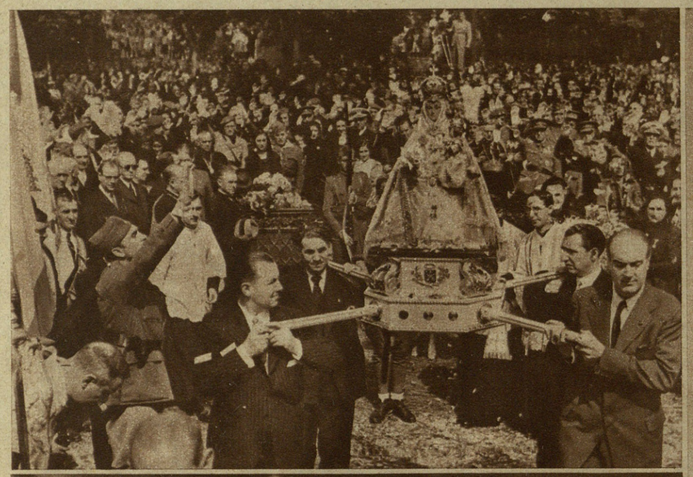
Berlín, Roma y Lisboa rinden en estos días el homenaje a que tales legionarios se hicieron acreedores batiéndose en tierra española. Ceremonias y fiestas cívicas nos son comunes y templan nuestro espíritu, afirmándonos en la resolución de estar siempre apercibidos para que los hechos acaecidos no puedan repetirse.

Ya estarán convencidos los periódicos que en Francia e Inglaterra alborotaban durante estos años pasados, de que se han cumplido al pie de la letra las palabras de Franco. Todo lo que han venido gritando, las mentiras que esparcieron y las alarmas que lanzaron' se derrumbaban con el paso de la única verdad. Y ahora, como siempre, la única verdad es la palabra de nuestro Caudillo, que no la veló jamás. Lo que ocurre es que suena tan nuevo el lenguaje limpio y honrado de un gobernante sincero, frente a los manejos de los frentepopulistas y pseudodemocráticos, que sorprende por su propia limpidez.

España queda absolutamente libre. No ha perdido ni una pulgada de terreno, ni un ápice de su soberanía. Francia e Inglaterra pueden dormir tranquilas. Pero que no se olviden que esta libertad y esa independencia nunca estuvieron en peligro en las manos del Generalísimo Franco.

Los embajadores de Portugal en España y de España en Portugal, con el general Millán Astray.

El general Millán Astray condecorando a un mutilado portugués. Grupo de oficiales portugueses voluntarios en nuestra guerra. (Fotos CIFRA).



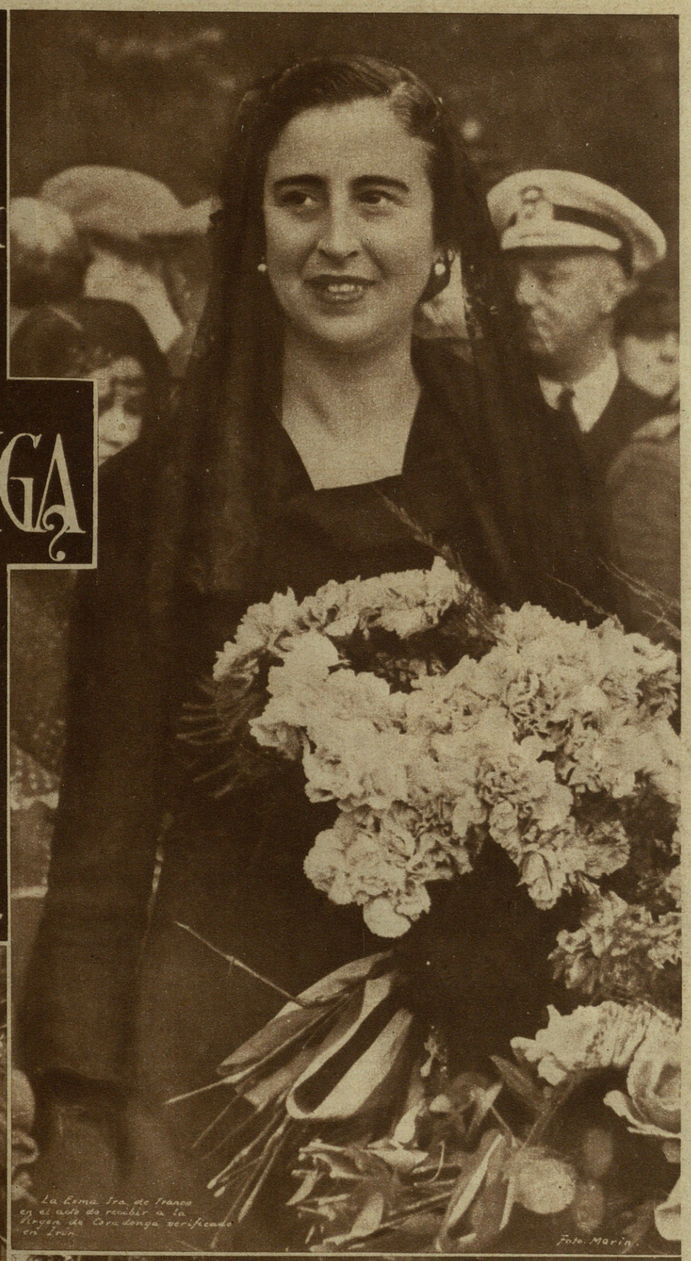
Carmencita Franco rie ante la Santina de Asturias. Foto Marín.

LA VIRGEN DE COVADONGA HA VUELTO A ESPAÑA

Ya ha vuelto a España la Santina de Asturias, la venerada Virgen de Covadonga que los rojos en su anticatólica ferocidad, nos robaron para llevársela a Francia. Pero la Virgen de Covadonga, como la del Pilar, no quería ser francesa, quería ser española, netamente española y asturiana. Nuestra guerra contra los sin Dios, terminada victoriosamente por Franco, nos la ha devuelto para orgullo de nuestra catolicidad, patentizada una vez más en el emocionante recibimiento que Guipúzcoa hizo a la Virgen de los asturianos al traspasar la frontera francesa y llegar bajo el cielo de la Patria.

La esposa e hija del Caudillo, en su doble representación de su alta personalidad y de asturianas, fueron las primeras que se sumaron al entusiástico recibimiento; con ellas las representaciones de Asturias, las del Ejército, las eclesiásticas y todas las autoridades civiles y militares de San Sebastián y de Irún, junto con el pueblo, que en cálida manifestación de su acendrado catolicismo, tuvo amplio motivo para testimoniar su fe y sus creencias religiosas.

En esta página reproducimos gráficamente varios momentos del apoteósico recibimiento de la Virgen de Covadonga a su llegada a España. (*Fotos Marín*).



La Excma. Sra. de Franco en el acto de recibir a la Virgen de Covadonga verificado en Irún. Foto Marín.

En el Pueblo Español de Montjuich se celebró la Fiesta de la VICTORIA con una brillante exibición de bailes regionales.

bién el heroísmo y la fortaleza de todas las mujeres españolas que durante la guerra lo abandonaron todo para asistir a los que morían por España.

Aquellos bailes eran el festejo de la vuelta a los hogares reconquistados, de la vuelta a la paz, de la vuelta a la alegría, de la vuelta de la mujer de su puesto en la guerra para emprender la misión espiritual que ahora corresponde a nuestras mujeres. ¡La reconquista del hogar! He aquí la consigna que ha dado a las mujeres el invicto Caudillo de España. Ahora a las mujeres toca inculcar a los niños los altísimos ideales por los que luchó la Patria. Los hogares españoles tienen que ser el yunque donde se forjen las ansias del mañana.

Las muchachas han conseguido con sus bailes pregonar la terminación de la guerra. El día es de intensas emociones, de grandiosidad plástica, de exaltación, y sobre todo de españolismo. El arte exquisito de las regiones españolas fué ovacionado por el gran público que contemplaba los bailes con entusiasmo y ¿cómo no hacerlo? si las muchachas bailaban tan bien... y el cielo era tan azul...

Las mujeres habían acudido hoy a la alegría como acudieron cuando fué necesaria su presencia en los días dolorosos en los que se les pidió su supremo esfuerzo bajo una blusa azul, un yugo y unas flechas.

—¡Qué bien bailan ahora aquellas dos muchachas un baile andaluz!

—¿Quién es aquélla, la que va vestida de azul? ¡Qué bonita es!

Fiestas de la Victoria en el «Pueblo Español» de Montjuich. Bailes populares de regiones. Madrid, Valencia y Andalucía.
(Fotos Maymó).

EN la Fiesta de la Victoria y en el característico «Pueblo Español» de la Exposición de Barcelona, las muchachas han festejado el día con el tributo de la gracia que todos los bailes regionales de España tienen. Frente al sol, en una plaza representativa de todas las plazas españolas, unas muchachas persiguen con sus pies la gracia de todas nuestras danzas, mientras los ojos ríen y la gente admira las bellas figuras de las que bailan.

Estas mujeres saben armonizar los trabajos ásperos que prestan en los hospitales y en Auxilio Social con el júbilo que se encierra en sus años jóvenes. Son las mensajeras de la alegría y de la gracia. He aquí la mejor palabra, gracia. A nuestros bailes no les abruma la pesadez, en ellos vive la melodía jovial de la que brota ese hilillo de oro de la inspiración popular que siempre ha reinado entre nosotros.

Las muchachas realizan sus bailes graciosamente y esto se dice muy pronto pero bien está que se advierta, que bailar con gracia no es sencillo ni mucho menos dar la impresión de facilidad como lo hicieron las que bailaron en el «Pueblo Español».

En el Día de la Victoria los bailes andaluces, las danzas gallegas, las castellanas, las de Asturias, las de Cataluña, en fin, las de toda España, evocaron con símbolo certero la unión de toda la Patria. A través de su alegría las muchachas españolas festejaban la obra gloriosa de la Victoria que tantos esfuerzos penosos y sangre generosa nos costó. Y con ellas evocaban tam-

—¡Verdad que tiene unos ojos negros muy bonitos! ¡Qué moreno más bello tiene su cara!

—¡España, España!

—Yo quisiera que estuviera bailando siempre — me dice el periodista que tengo a mi lado. — ¡Qué bien lo hace!, ¡qué bien baila el bolero! ¡Te fijas qué bien están bailando las sardanas! Nunca las vi bailar así.

—¿Verdad que todos los nombres de los bailes españoles suenan bien? Bolero, seguidillas, jotas, sardanas... ¿Y ese? ¿No es el baile vasco? Gracia, ritmo, sencillez, agilidad, todo lo tiene.

El contraste que hay, en este día de fiesta y ante la riqueza folk-lórica que estas muchachas nos ponen ante los ojos, con la exhibición de sus bailes y cantos, se nos viene también a las mentes el resurgir de Barcelona.

La espada victoriosa del Generalísimo Franco, ha convertido milagrosamente la paralización de la vida a la que la habían llevado los rojos, en un nuevo renacer.

Allí donde la dinamita roja sólo dejó informes montones de ruinas; allí donde el desbarajuste y la barbarie estaba dando al traste con la riqueza industrial de Cataluña, ahora se levanta de nuevo el orden y el mercado vuelve gradualmente a su sitio de costumbre.

Bailes populares de regiones. La representación de Galicia en su actuación.

Todo está preparado y a punto para que la vida catalana reanude sus actividades; razón hay por tanto para un franco optimismo. El Caudillo ganará también esta terrible batalla de la post-guerra, mucho más fácil que las que supo ganar por las armas victoriosas.

Hacen bien por tanto las mujeres en este día, el celebrar el triunfo de la gran Victoria. Los heroicos militares que supieron de todos los azares y de todas las luchas de la guerra, se recrean hoy ante la belleza de este momento de paz, mientras suenan en el aire las recias jotas de Aragón o los bailes castellanos, que traen a la memoria la alegría con que en toda España se están celebrando las fiestas de la Victoria.

Toda la Patria, en la fina y delicada representación de la mujer se halla hoy de fiesta; es el homenaje de la mujer española al glorioso Jefe de un Ejército y a sus valientes soldados; es el orgullo y la satisfacción de sentirse las mujeres de un pueblo como el nuestro.

Rondalla aragonesa en el «Pueblo Español».

Cuando uno se queda mirando a estas mujeres que ahora nos alegran con su gracia, vestidas primorosamente, hay que hacer un esfuerzo para recordarlas vistiendo los trajes de enfermera ante cuadros de dolor; pero en este momento, como siempre, estas mujeres saben ser fuertes y recoger todo el espíritu tradicional y heroico con el que han honrado a una raza. Mucho elogio merecen, porque vemos en ellas un plantel de muchachas capaces de ser siempre lo mismo en la guerra que en la paz, ejemplo de entereza. La limpieza de todos sus actos es el símbolo que las convierte en maestras de educación. La ejemplaridad que durante casi tres años de guerra nos han dado, se conservará siempre en la Historia.

HIPOLITO SANCHEZ.

Fiestas de la Victoria en el «Pueblo Español» de Montjuich. Una bella sevillana que participó en los bailes regionales, representando a Andalucía.

Las camaradas de la Falange Femenina, brazo en alto. (Fotos Maymó).

En cuantos casos indicados he empleado el Jarabe **Hipofosfitos Salud** siempre me ha dado resultados muy buenos. También en el raquitismo y sobre todo en el período de la lactancia en la mujer, he observado su magnífica eficacia. — **F. Vidal Puig, Medico. C. Salvatierra, 20.-Valencia.**

El niño está robusto y sano.

Porque su robustez y su salud proviene de una lactancia bien saturada de calcio, hierro y manganeso, que son los elementos indispensables para favorecer el crecimiento y la nutrición.

La mujer en estado y la madre que cría, deben reconstituirse con el Jarabe Salud, aprobado por la Academia de Medicina y muy recomendado contra

Inapetencia y Debilidad.

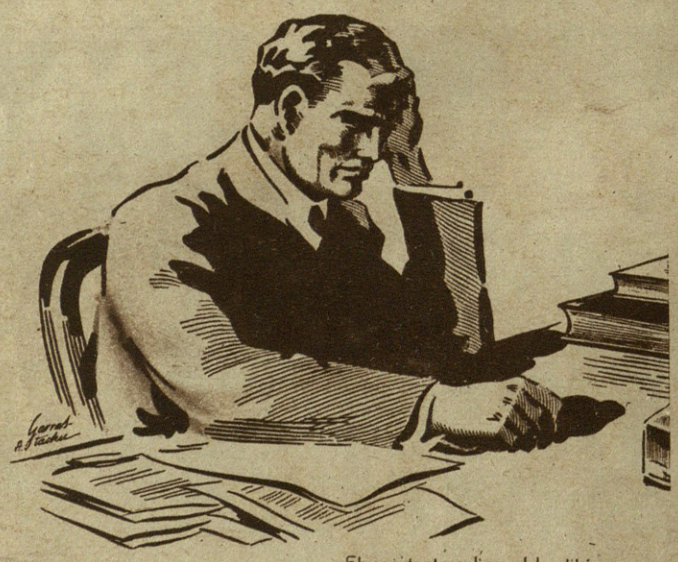
Este poderoso reconstituyente conocido por Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Puede tomarse en todo tiempo. No se vende a granel.

LAXANTE SALUD

Eliminación suave del estreñimiento aunque esté muy arraigado. No produce habituación. Grageas en cajitas precintados. Pídase en farmacias.



Urisaltz

poderoso disolvente del ácido úrico

El constante peligro del artritismo, reumatismo, gota, etc., producido por el ácido úrico desaparece con URISALZ el producto nacional que causa alivio inmediato y curación eficaz.

Su fórmula científica asegura la normal circulación sanguínea y calma los dolores reumáticos.

CONTRA EL ARTRITISMO
Urisaltz

ALTER **LABORATORIOS ALTER LOGROÑO**

TALLERES de LAMIACO

MOISES PEREZ Y C.ia S. C. L.

LAS ARENAS (Bilbao) - Teléf. 97.805

ORO EN LOS MERCADOS

MADRID

consume diariamente cuatro millones de naranjas

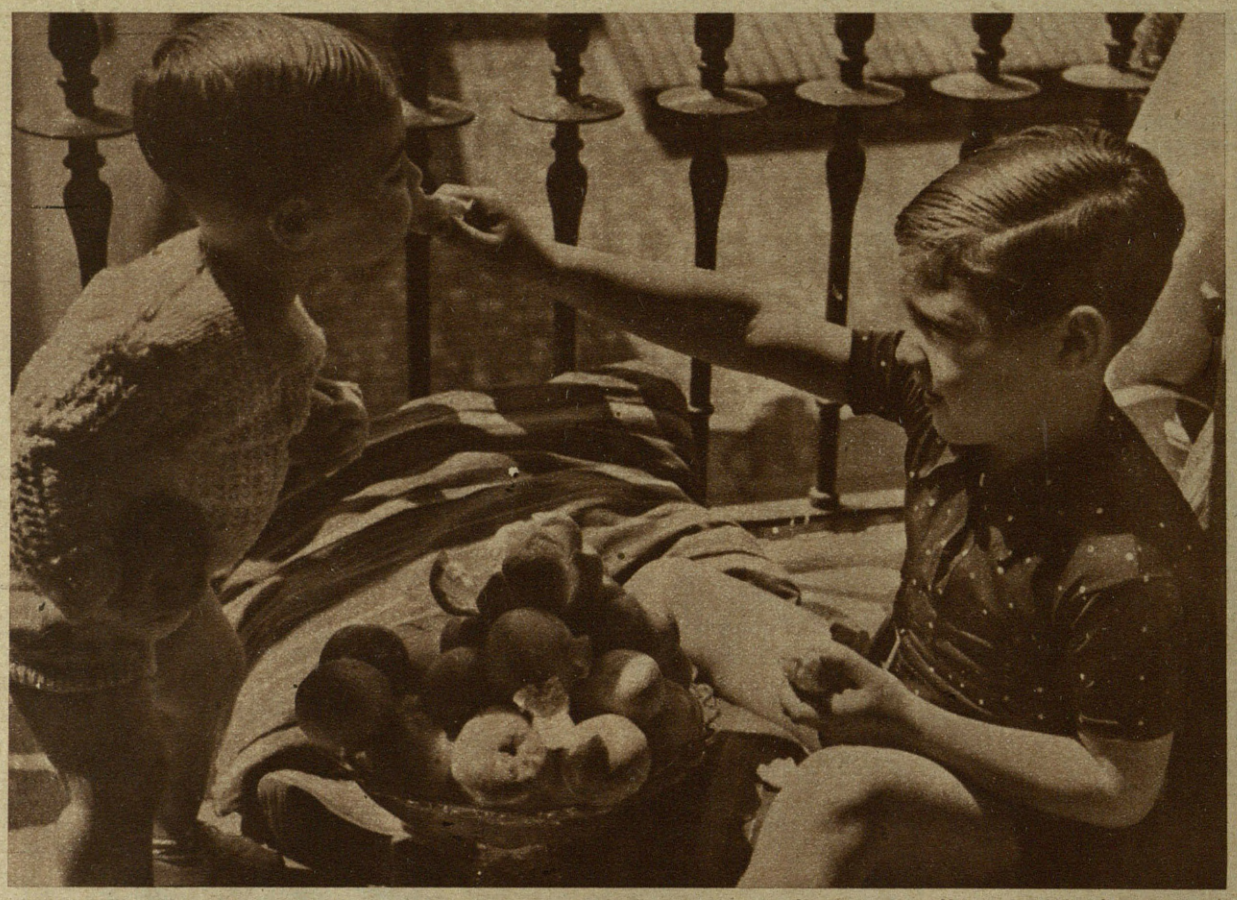
llenando el aire de un misterio perfumado que invitaba a vivir. Pero especialmente naranjas. ¿Cuántos miles de naranjas entraban diariamente en Madrid? Difícil calcularlo. Las huertas de Carcagente, Alcira, La Plana y Orihuela invadían noche tras noche los muelles de descarga. Y era aquél un dorado mundo.

La descarga de la naranja era un espec-

INSTITUCION SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

AQUEL MUNDO DORADO

¿QUIEN no recuerda aquellos viejos muelles de la Estación del Mediodía que por las noches de la Primavera trascendían al mejor azahar de los campos levantinos? Aún no había estallado la guerra y el Madrid confiado vivía su luna de mayo entre cánticos y risas. A prima noche entraban por sus vías del Sur largos trenes cargados con lo mejor de la tierra: legumbres, hortalizas en plenitud de verdes y frutos que maduraban al fresco de los rocíos



Arriba: Dos pequeños que juegan y comen naranjas; el más chiquitín olvidó el alimento materno gracias al fruto español. Descargando una de las expediciones de naranjas que diariamente llegan a Madrid. Llenando los grandes serones con destino a los vendedores de las fruterías para su venta. (Fotos Instántaneas de Actualidad).

táculo de acceso lleno de dificultades; pero al que, venciéndolas todas, acudían unos cuantos noctámbulos conocedores de la belleza siempre renovada. Era matar la noche y suavizar el sueño con un lavado de dorado elíxir. De aquellas descargas, en las que las naranjas, bajaban en tropel, como manadas de pequeños seres, por las rampas de mordido pino, gozaban igualmente los mozos encargados de la tarea, las mujeres de la vecindad en busca del resquicio que les asegurase el postre a poco precio, y una bandada de rapaces maestros de la filtración, que salían más tarde rebrincando, con los labios aún gotosos de pulpa y los bolsillos repletos de las de piel más fina, entresacadas a consumado tacto.

¡Ay! Pero aquello todo se había ya perdido.

COLAPSO EN EL NOCTURNO.

Llegó la guerra en esto.
La vorágine roja hizo del robo su industria y día tras día el labriego levantino fué acortando sus envíoa a la ciudad distante que se bañabs en zumo de naranjas.

Los huertos abandonados colgaban sus escasos frutos como una reminiscencia. La tierra era ubérrima, pero el hombre se había convertido en el gran enemigo de sí mismo, y un desenfrenado apetito hacia la conquista turbia limaba sus sentimientos de cooperación humana. Levante, región productora, apenas si guardaba naranja para ella, y Madrid, unido a los huertos costeños, la desconocía en absoluto. Por el mar salían los buques atiborrados de fruto temprano. La España roja buscaba la adquisición de divisas para el enriquecimiento de sus capitostes, aunque el pueblo llano careciese de la modesta golosina que es el tesoro de los naranjales. Y en los muellles de la Estación de Atocha, los viejos mecheros de gas apagaban su llama azul, que era el tornasol de Mercurio sobre la afilada mano de Ceres.

Era el colapso de las retaguardias desordenadas que tenían que conocer los zumos agrios de la derrota. El hombre mancillaba la tierra y la codicia mancillaba al hombre. Todo en una mezcla de podredumbre y de terror que paralizaba la aspiración lícita, mientras las naranjas navegaban hacia costas remotas como un gran ejércitoeen emigración.

El oro de los campos de España conocía también del latrocinio. Y hasta la madre tierra parecía maldita. Madrid desfallecía crucificado en el colapso de sus nosturnos.

LA VIDA VUELVE.

Toda la vida renacida. El campo, la ciudad, la marina. Y los vientos propicios del progreso inflando las velas de nuestra nave. Ya hay sobre la tierra brazos de labradoría y sobre los muelles camineros afanes diarios en las ordenaciones del esfuerzo. Canta el cuco en la noche sosegada y tras el nocturno recuperado amanece con claridades entrañables.

Allí las rampas de descarga junto a las vías, tirantes de bruñido acero sobre el torso encorvado del país, y allí la divertida típica de barriada: buscadores de oro, comadres avispadas y oleada de golfos saltando como pájaros sobre el enrejado de la ferrovía. El mar de oro ha roto al fin sus diques y nos llega en oleadas hasta la meseta. La naranja ha vuelto y lo nuestro es nuestro.

La «tría» gambeteando entre los montones.

—¡Expedición número 41! Carcagente. ¡Una tonelada!

.....

En el aguaducho la joven clienta ensalza el refresco de naranja que sorben estas dos muchachas con deleite.

¡*Naranjas*! ¡*Naranjas dulces*!, *vocea esta popular vendedora madrileña.*

(Fotos Instantáneas de Actualidad).

—¡Injertos de Burriana! Expedición número 7. Media tonelada.

.....

—Diga, ¿puedo coger esa que está partida?

—¡Cójala! Y ésta, y ésta. Pero arreando de aquí, que las naranjas se secan sólo con mirarlas.

.....

—¿Me das un gajo?

—¿Y tú? ¿Me distes antes?

Los rapaces discuten. Un mozo interviene.

—¿Está buena? Como que son del huerto de tu tío. ¡Dale un gajo, mocoso! ¿No ves que te he visto que ya has arañado lo menos cinco?

—¿Quién, yo? ¡Si es la primera!

—¿Y esas del bolsillo?

El chaval sale corriendo.

La cascada de oro cubre los muelles.

¡Madrid ya tiene naranjas!

¡NARANJAS! ¡NARANJAS!

Todo el mercado es un pregón. Fruto en pirámides. Fruto en largos tendidos. Fruto abanastado, como si los globos áureos fueran peces. Y aquí y allá y acullá la voz aguda y repetida en cien ecos:

—¡Naranjas! ¡Naranjas!

Una vendedora come y vocea a un tiempo y por sus comisuras se deshilan dos burbujitas de amarillo zumo.

En los cafés y bares, grandes esferas de transparente vidrio van destilando el aromado zumo. Y la naranjada preside las mesas con la pajuela, que es la lís de su escudo. Madrid es una inmensa naranjada, alimento del pobre y lujo del rico.

La paz y la victoria nos la han dado.

La naranja celebra también con sus mejores oros el goce de su liberación.

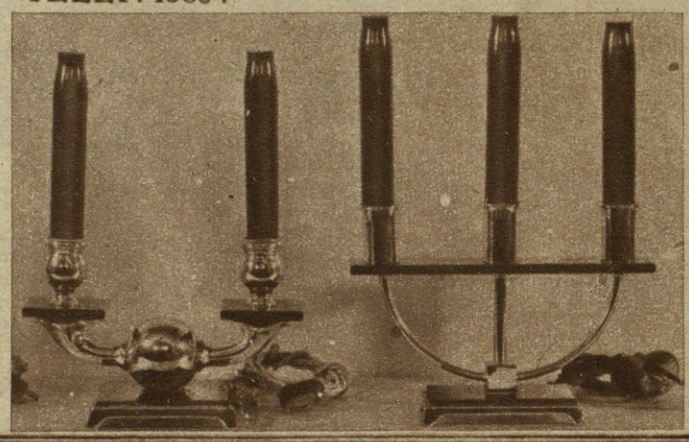
Y Madrid monda, bebe y come.

RIENZI.

NAVARRO HERMANOS

Fabricación y venta de Lámparas y Artículos para regalos

ITURRIBIDE, 67 BILBAO
TELEF. 13854

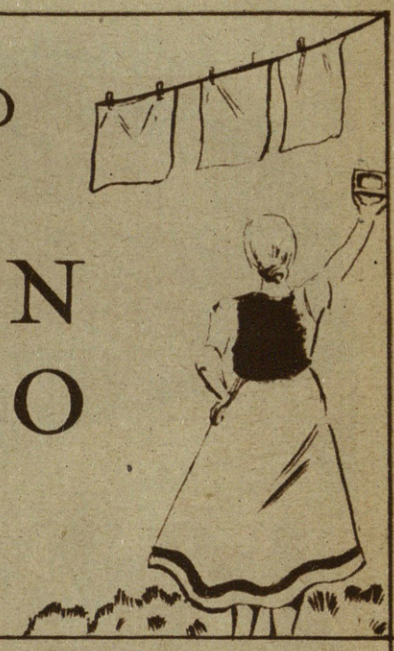


RESERVADO

para el

JABON CHIMBO

BILBAO



Nueva Montaña

Sociedad Anónima del Hierro y del Acero de Santander

LINGOTES DE HIERRO EN DISTINTAS CLASES. — (Fósforo Corriente - Hematites - Manganesífero).

TUBERIA DE HIERRO, FUNDIDA VERTICALMENTE. — Tubos de enchufe y cordón - Lavril - Bridas, etc., para conducciones de agua y gas - Codos, cruces, tes, válvulas y toda clase de accesorios.

SUBPRODUCTOS DE LA DESTILACION DE LA HULLA.—Sulfato amónico con 20/21 % de nitrógeno. Aguas amonicales concentradas - Benzol 90 % - Benzol 10 % (Tuluol) - Solvent Nafta - Benzol para tintorerías - Benzol para la disolución del caoutchauc - Naftalina - Alquitrán deshidratado para carreteras Aceite de creosota - Aceite de antraceno - Brea.

Dirección telegráfica: "NUMON"

Apartado de Correos número 36

SANTANDER

Jemein, Errazti y Zenitagoya, S. L.

Construcciones Metálicas y Mecánicas

Material para ferrocarriles, tranvías y minas

Fundición de hierro y metales

ESPECIALIDAD EN CAMBIOS DE VIA

Iparraguirre, 58 y 60 - Teléfono 13747 - Apartado 271

Castaños, Pabellones.
Teléfono 12243

Múgica y Butrón, íd.

Dirección telegráfica: JEZ

BILBAO

Forjas de Amorebieta

S. A.

PIEZAS MATRIZADAS DE ALTA PRECISION

MARCA DE FABRICA FA

EN LATON, BRONCE, COBRE, DURO-ALUMINIO Y ALEACIONES.

Nº 30 MARCA REGISTRADA

Modelos para toda clase de industrias

M. García Rivero, 1, bajo BILBAO

ACEROS HEVA

S. A. ECHEVARRIA

BILBAO

KAYME

KAIFER Y C.IA LTDA.

Construcciones metálicas

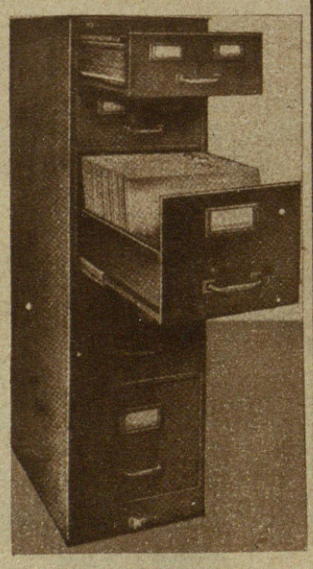
Muebles de Acero

Emsamblajes metálicos

Persianas de madera

GRAL. EGUIA, 24 - TEL. 17689

BILBAO



Instalaciones de Fábricas para elaborar áceites. - Prensas contínuas para uva. - Almacenes de hierro, acero, metales y cementos. - Artículos para industrias, minas y ferrocarriles.

MATIAS LOPEZ

Sucesor: Joaquín López Gómez

TALLERES DE MAQUINARIA, FUNDICION Y FORJA

Oriol, 22 al 30 **Teléfono 1321** **Apartado 20**

HUELVA

Estas preferencias están resueltas en el terreno de casi todas las bellas artes, pero en el cine no. El público va al cine tras el placer que le suele proporcionar una estrella, no un género artístico determinado. Acude a aplaudir una serie de actitudes plásticas casi siempre al margen de la obra que sale en la pantalla. Pocas veces el espectador de cine admira y sabe ver la labor interna de la película es decir la obra del director. Los directores de cine quedan para el público casi siempre al margen; la estrella lo es todo. Hace pocos días vimos en el «Kursaal» de San Sebastián, una película en la que no había estrellas que absorbían el papel. La trama y la realización estaban desenvueltas fina y alegremente. La película se llamaba «Una noche de estreno»; el director, Geza von Bolvary, había sido afortunado. En el film no vibraba en soledad lo trágico, ni el murmureo doméstico de una comedia psicológica, ni tampoco una opereta sin corazón, sino algo difícil y sencillo a la vez: una tragedia desarrollada en el ambiente alegre de una noche en la que se estrenaba una brillante y espléndida revista.

Cautamente el director había salpicado con la intriga de una muerte los movimientos ágiles de una opereta. Las obras inteligentes propenden a la aridez, a la hosquedad, para hacerlas cruzar sin que el espectador se fatigue hay que irlas sembrando de granitos relucientes. «Una noche de estreno» tiene muchos de estos granitos, precisamente porque en el film se bordea el peligro de no destacar en demasía ninguno de los personajes a cambio de que todos estén bien y sean interesantes. Recordemos aquella escena en la que el inspector de policía comprueba en el palco que han matado al protector financiero del teatro, mientras en el escenario se desenvuelve una de baile. Allí todo es natural y se realiza con un dominio perfecto de lo que tiene que ser un policía inteligente. E inteligente es todo el film. El proceso dramático no puede ser más sencillo por la voluntad del director de la película; el desarrollo tiene unas nebulosas que intrigan suavemente al espectador. Por sí solo ya el planteamiento de la película basta para acreditar a un director. El tema, por decirlo así, se ha tomado de cualquier palpitación dramática. La mínima cantidad de materia pesada y de la más simple junto a una serie de situaciones tranquilas y bien realizadas.

F.

Pantalla

En el terreno artístico cada espectador suele ser un haz de preferencias; también un fichero de prejuicios. Y no hay nada mejor que una inteligente clasificación de los objetos contemplados para que las preferencias del público agudicen y exijan del artista nuevos esfuerzos. Esta clasificación de los espectadores por una clase de espectáculos no está aún claramente realzada en el cine. El público de teatro suele escoger, entre sus géneros, el que más le atrae, profundamente. Para los que sienten que la vida es una tragedia, buscan en escena la tragedia; para los que piensan que la vida es una comedia, también buscan en el teatro la comedia. En cambio aquellos seres que no piensan ni sienten, es decir, para los que la vida es una cosa hueca, también prefieren los espectáculos huecos.

Mady Rahal de la U FA.

Viktor Staal - Zarah y

DE TETUAN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

Port Said, primer puerto del Canal

pués sopla la parte perfumada y espera. El mercader nada dice, pero sus ojos se han hecho más sumisos.

—¿A qué aguardas, di?

—Bien lo sabes.

Y el otro vuelve a soplar su mano.

—¡Huele: no han pasado dos minutos y ya no tiene más que alcohol!

—Bueno, ¿a cuánto serías tú capaz de pagar el gramo de loto natural?

—A quince liras.

—Pues ven mañana y te lo tendré.

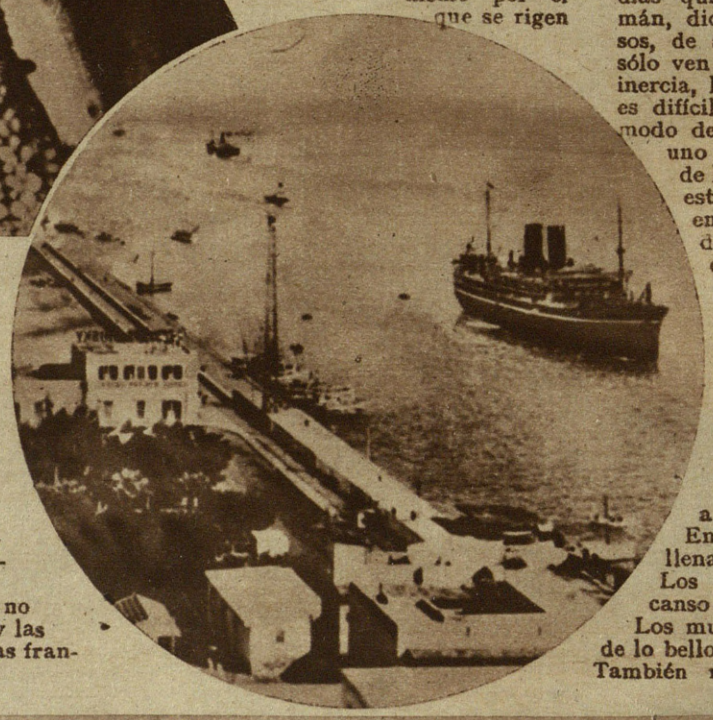
—Ves — me dice mi amigo — si yo no fuese perfumista, mañana tendría la ilusión de haber encontrado una esencia natural, aunque me vendiera la misma.

Al europeo le cuesta mucho trabajo comprender el mecanismo por el que se rigen las compras y las ventas en Oriente; tan extraño es todo para él, que no sabe ver más que engaños por todas partes. Se necesitan pasar meses enteros en Oriente hasta averiguar que el engaño es la medida que utilizan para vender y comprar en los comercios orientales. Y es que en Oriente, la oferta y la demanda son hijas del capricho y no de la necesidad.

Un oriental podrá pasarse estoicamente sin lo más necesario, pero no soporta el quedarse sin lo que le gusta en las tiendas, porque el comprar o el vender es jugar fantásticamente con las ilusiones y con la imaginación.

Bajo el sol de Africa, la seda y los colores son tan provocativos y excitantes, como el opio o la morfina.

Los periodistas o los escritores que en dos días quieren descubrir el mundo musulmán, dicen que es un pueblo de andrajosos, de apáticos y de embusteros, porque sólo ven la parte externa de la vida árabe: inercia, languidez y pesadumbre. Lo demás es difícil; hace falta meterse mucho en el modo de ser de los musulmanes para que uno pueda llegar a admirarse de alguno de los mil maravillosos matices en que está sumergida su alma. Pues no es en las calles ni en los mercados, donde al árabe se le puede ver tal cual es, sino en el trato y roce diario de la amistad.



X

En el centro del Suk-el-Rba, sumergido en aquella pleamar de vida primaria, tensa, abigarrada y tumultuosa, observaba yo a un mercader, casi muchacho, que de rodillas sobre una estera y rodeado de toda clase de frascos vendía perfusumes, cuando mi acompañante y amigo el mufulmán me dijo:

—Ven, vamos a comprarle un perfume, pero no te hagas ilusiones, porque no será natural; hoy las esencias orientales son ya tan químicas como las francesas. ¡Pero saben venderlas tan bien!

El perfumista era un tipo espléndido; alto, de piel más que cetrina y como curtida, sin nervios. Los ojos le brillaban como dos áscuas. Al acercarnos, pronto conoció que le queríamos comprar algo, pero nada dijo, sino que cogió un frasco y destapándole le olió despacio; después suspiró fuertemente, al tiempo que entornaba los ojos.

—Loto, loto puro — exclamó:

—¿Esencia natural? — pregunté yo.

Los ojos del perfumista se pusieron furiosos.

—Siempre, siempre.

—¡Va! — le dice entonces en árabe mi amigo —. ¿Cuántos años tienes?

—¿Acaso eres tú mi padre?

—Poca edad tienes para que nos puedas vender esencias naturales; hace ya treinta años que en Oriente no hay más que perfumes químicos.

—¿Tú qué sabes?

—Yo sé; déjame ese frasco.

—Toma.

Y el musulmán coge delicadamente el pomo oloroso, le abre y frota su mano contra el tapón. Des-

HACIA SUEZ.

De nuevo estamos embarcados. El «Marqués de Comillas» sigue su viaje de peregrinación hacia la Meca.

Dentro de pocas horas llegaremos a Port-Said.

En el barco las conversaciones están llenas de alegría.

Los dos días de Trípoli han sido de descanso y gozo.

Los musulmanes hablan de sus compras y de lo bello que es Trípoli.

También recuerdan con cariño la despedida

Un bello tipo de mujer egipcia.

Entrando en el Canal de Suez.

Una de las calles de Port-Said.

La despedida de los musulmanes de Trípoli a los que van a la Meca.

que sus hermanos les tributaron al levar anclas.

Nosotros estamos sentados entre varios de ellos.

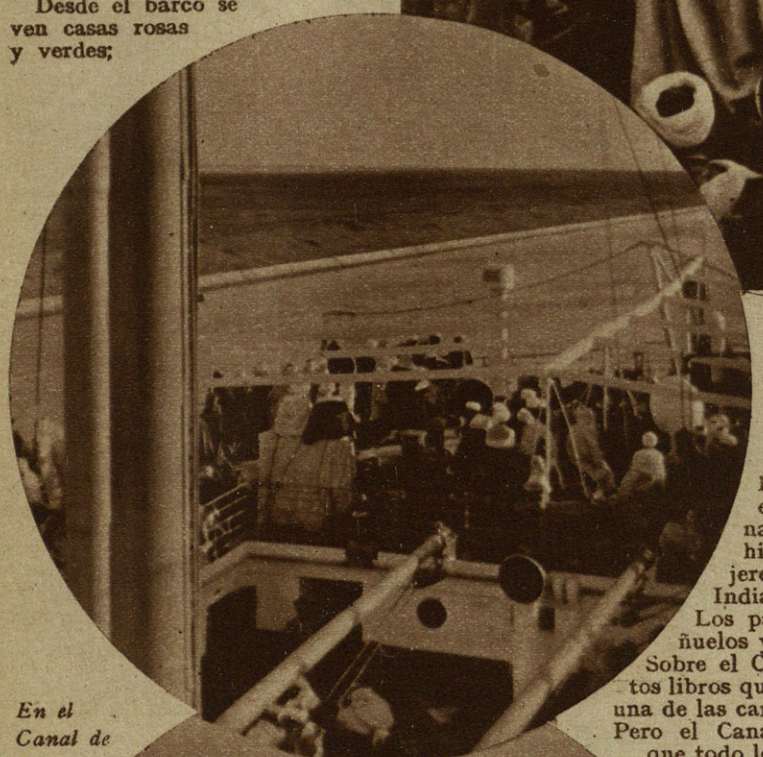
—¿Y tú qué has visto? — me preguntan.

—Yo no he salido del «Suk». Allí fuí cuando desembarqué y mis ojos no han visto más. Al regresar veré la ciudad y el interior de Libia. Después me recibirá Balbo y contemplaré tranquilo las bellezas romanas de Leptis Magna y Sabratha.

PORT-SAID.

Dos sílabas abiertas, dan nombre al primer puerto del canal de Suez.

Desde el barco se ven casas rosas y verdes;



En el Canal de Suez.

anuncios de wyskis y cigarrillos, y cientos de barcas alrededor del «Marqués de Comillas», en las que los mercaderes, entre gritos, venden sus mercancías, haciéndolas llegar a los pasajeros por medio de cuerdas.

En la rada, una docena de barcos espera el turno para pasar el Canal; dos trasatlánticos de lujo exhiben en cubierta a las bellas mujeres que van en viaje de ocio a la India.

Los pasajeros se saludan agitando pañuelos y dando gritos.

Sobre el Canal de Suez se han escrito tantos libros que hasta se podría tapizar con ellos una de las caras de la Gran Pirámide.

Pero el Canal es una obra tan majestuosa, que todo lo merece.

Su historia es principalmente la tenacidad de un hombre: Lesseps..

¡Cuántas oposiciones, cuántas intrigas tuvo que vencer, antes de poder llevar a cabo su proyecto!

El 25 de abril de 1859 se dió principio a la obra, y había que crearlo todo.

Treinta mil obreros trabajaron día y noche bajo el sol implacable del desierto durante diez años seguidos.

La labor fué gigantesca. Después de remover setenta y cuatro millones de metros cúbicos de tierra, el Canal quedó abierto a la navegación.

El 17 de noviembre de 1869, a las ocho de la mañana, el yact de la emperatriz Eugenia entraba en las arenas del desierto seguido del del emperador de Austria.

En estos momentos el «Comillas», suave y lentamente, camina sobre sus aguas, que se abren ante nosotros como si fuesen un gran espejo.

Para un profano, el barco pasa por el Canal dulcemente sin peligros, pero no es así.

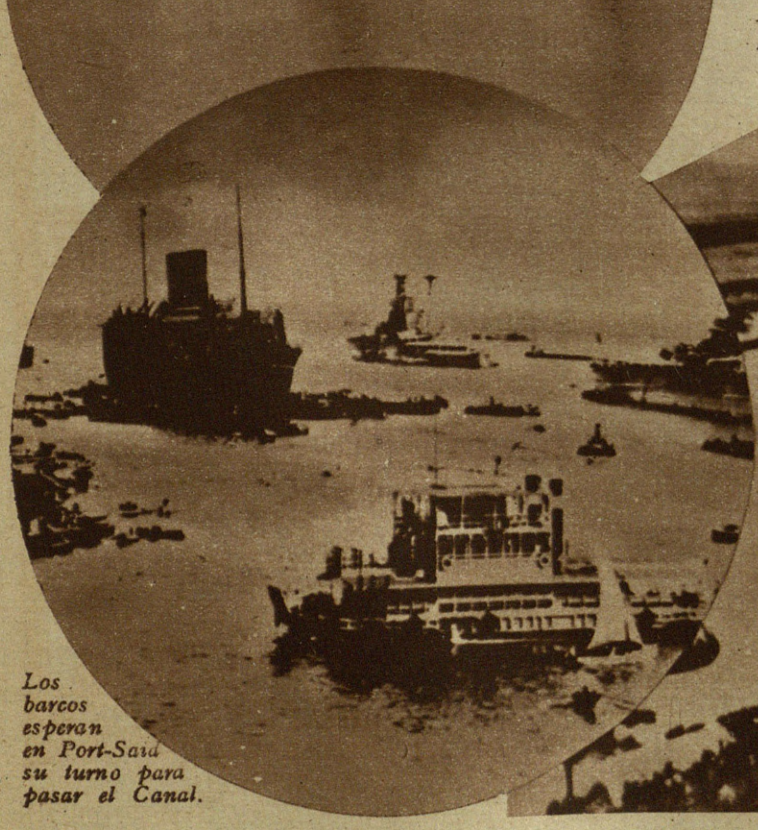
Las doce horas que tarda el barco en atravesarle, están llenas de secretos. Al navío tienen que mantenerle constantemente sobre el eje del Canal; tampoco su velocidad puede pasar de catorce kilómetros por hora. Sólo unos centímetros fuera de la línea que tiene marcada, y el barco encallaría, pero el capitán conoce bien a su «Marqués de Comillas» y el piloto a su Canal.

Ahora la noche empieza a caer, el Canal brilla bajo el último sol, como si fuese un metal.

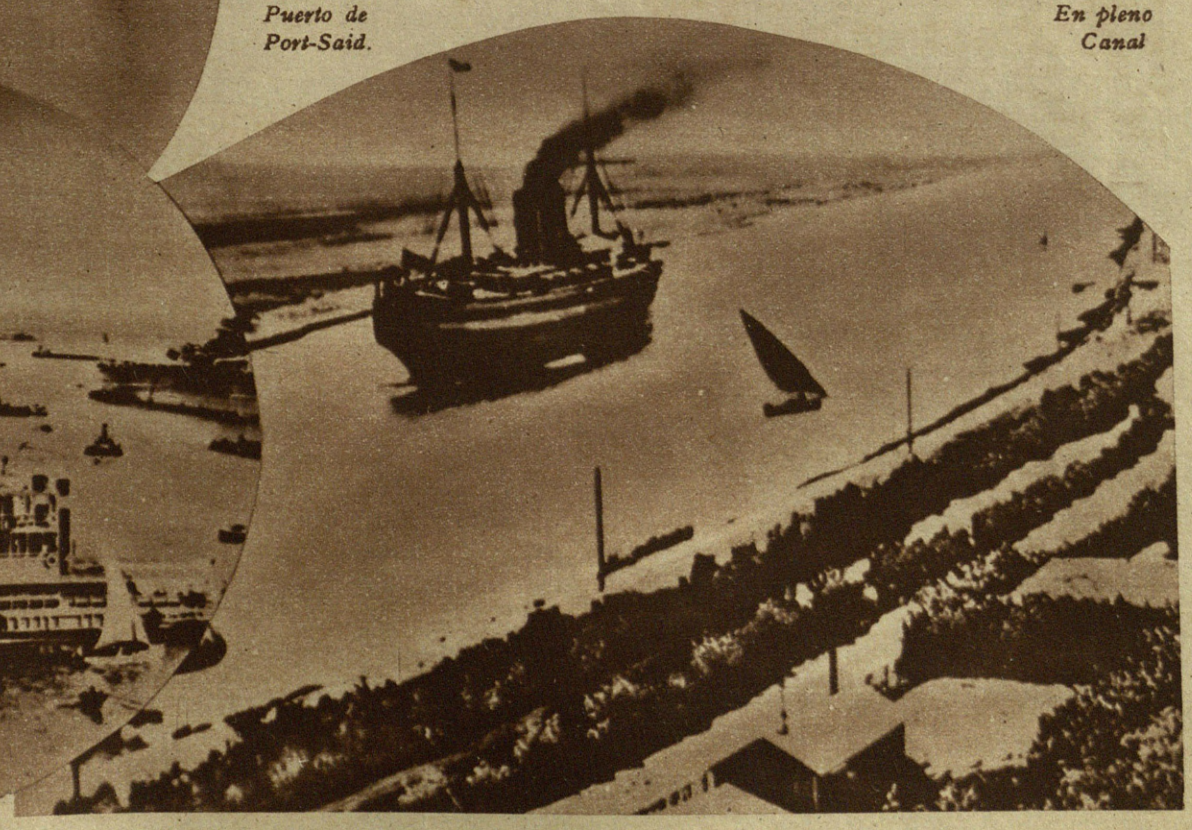
Veloces autos corren hacia Ismailia, por la carretera asfaltada que va paralela al Canal. El electricista ha hecho ya

Puerto de Port-Said.

En pleno Canal



Los barcos esperan en Port-Said su turno para pasar el Canal.



Esperando la orden de partida

funcionar los carbones del gran proyector que nos pusieron en Port-Said y que llevamos en proa.

El «Comillas» avanza envuelto en haces luminosos. Dentro de unos momentos pasaremos junto a Ismailia, que es el sitio donde vivió Fernando de Lesseps mientras se construía el Canal.

El cuarto, es más bien una celda de monje que una casa y está tal cual él le dejó: en un rincón una cama pequeña cubierta con colcha de colores gastados; también se ve un humilde tocador, un espejo sin brillo y una jarra: las grandes obras humanas no suelen nacer en los salones.

Las estrellas brillan luminosas en el cielo; la temperatura no llega a ser sofocante, pero es pesada.

De tiempo en tiempo las estaciones del Canal advierten al barco que el camino está libre. Pero ahora nos mandan detener: hay que esperar a otro barco. La operación es delicada. El navío disminuye su marcha hasta pararse. Rápidamente dos barcas descienden del «Comillas» y cogen sus cabos para amarrarles en la orilla.

Junto a nosotros pasa relumbrante de luces un gran paquebot inglés lleno de trajes de noche que bailan al son de unas orquestas tristes.

El «Comillas» emprende de nuevo su camino.

De madrugada pasamos por delante del monumento que los ingleses levantaron en memoria de los soldados de la India que en 1914 les ayudaron en la guerra europea. Al pie de los montes Ataka, el león británico muestra sus dientes frente al mar Rojo, donde se balancea un navío italiano que espera tranquilamente su hora de entrar en paso. Dentro de poco estaremos en Suez y ya en el Mar Rojo. Tres días más de navegación y los musulmanes habrán llegado a tierra santa: a la Meca: — **FERNAN.**

El próximo reportaje se titulará:

«EN EL MAR ROJO».

En Port-Said los mercaderes ordena con sus barcas a los vapores que atraviesan el Canal.

(Fotos Pons).

Un vendedor subido en el palo de su barca, ofrece a los pasajeros sus mercancías.

5 minutos de buen humor

CANTIÑEOS

—¿Está *er* café caliente?
—Sí *zeñó*; y la guitarra *templá*.

—Tres *año* en la *carce*; cuatro en *presidio*; ocho con *caena*...
—Pero, compare, ¿qué edad tiene ese niño?

—A mi *pare* lo *ajorcaron*
mi *mare* murió en presidio,
¡Ay! ¡ay!
Mi *agüela* está *agonisando*...

—¡*Compare e* mi *arma*!
¡Cante *osté pa* uno menos,
que yo me largo...!

—¡Hagan ustedes *er favó* de no armar escándalo, que está mi *marío acabando*...!
—Bueno... Cuando acabe que venga, ¡que le vamos a echar una copita!

INSTRUCCION SARGENTO EL SABIO · Caja de Ahorros de Vitoria · OBRA SOCIAL

Puente Colgante de Amposta (Tarragona) de 130 metros de luz y 6 metros de ancho
PARTE METALICA PROYECTADA Y CONSTRUIDA POR

Sociedad Franco - Española

DE ALAMBRES, CABLES Y TRANSPORTES AEREOS

(La Fábrica más antigua de España. Fundada el año 1898)

DESIERTO - ERANDIO (Bilbao)

Cables de Acero para la Marina, Pesca, Industria y Minas. - Construcción de tranvías aéreos y puentes colgantes. - Alambres de acero de todas clases y resistencias. Alambres de hierro, brillante, recocido, cobrizo, galvanizado y de perfiles especiales.

LEJIA LIQUIDA extra superior

EL CONEJO
MARCA REGISTRADA

FABRICANTES

S. A. CASAMITJANA

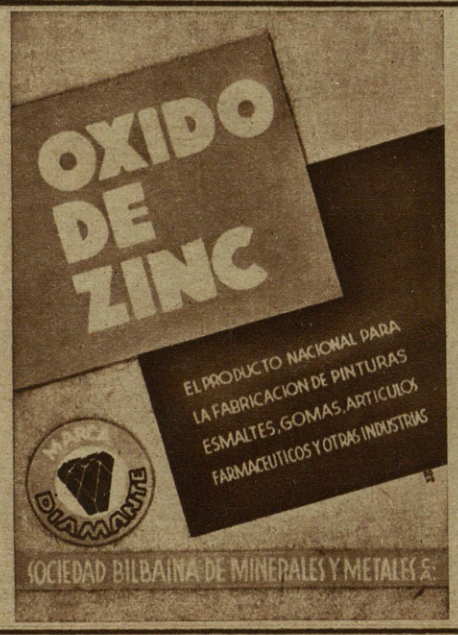
DESPACHO: ERCILLA, 40

BILBAO

Para el colado y saneamiento infalible de la ropa blanca y de color.

Se usa en frío sin lejiadoras y sin cuidarse

Conservación y limpieza absoluta de los suelos



R. de Eguren, Ingeniero sucesor:

B. de Eguren

Bilbao

Grandes Talleres y Almacenes electro-mecánicos

Construcciones eléctricas
Ascensores y montacargas eléctricos
Fábrica de lámparas "TITÁN"

Correspondencia: Apartado 122

Telegramas: "DEEGUREN"

FABRICA DE CAMAS METALICAS

"FUERTES"

Venta directa del fabricante al consumidor

Fábrica y Exposición:
Menéndez Pelayo, 10

SEVILLA

FABRICA DE ARTICULOS DE VIAJE

Miguel Sánchez

FABRICA:
Castilla, 170 - Teléf. 28564
DESPACHO:
Murillo, 5 y 7 - Tel. 23600

SEVILLA

TALLERES L. I. M. A.

Reparación de Buques y Montaje de Maquinaria, Calderería, Cerrajería y Forja. - Fundición de Hierro y Bronce. - Soldadura Eléctrica y Autógena

•

Carretera de Gibraleón, 8
Teléfono núm. 1715

HUELVA

LUIS LAMA NARANJO

COMPRA - VENTA DE HIERRO, METALES Y MAQUINARIAS USADAS

Despacho y escritorio:
Muñoz Torrero, 2
Teléfono 25917

Almacenes:
Prolongación calle Arroyo
Teléfono 24316

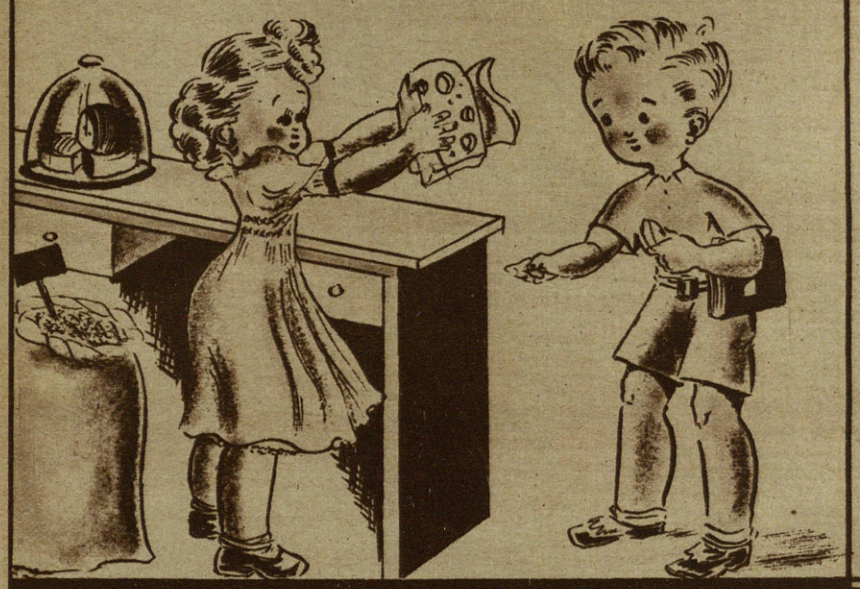
SEVILLA

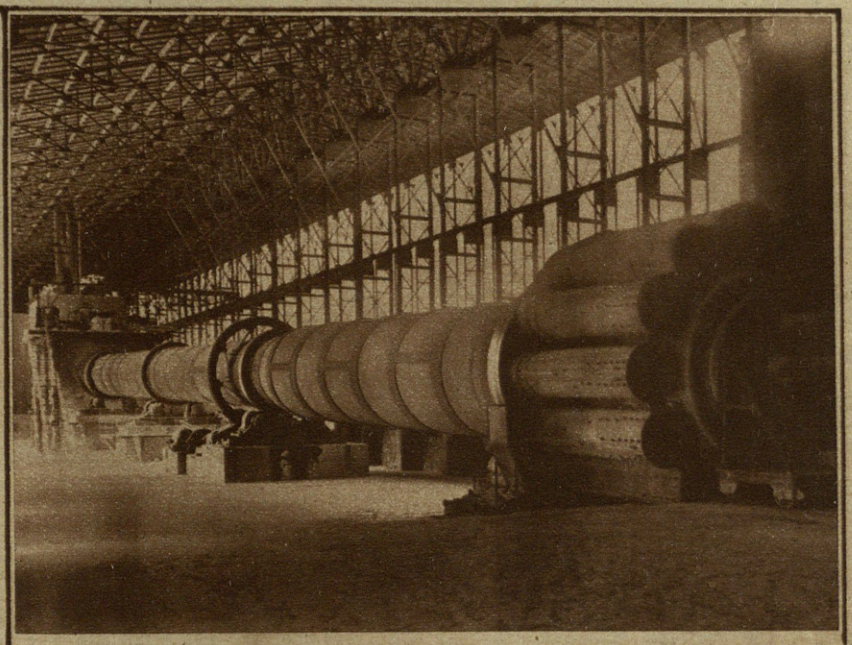
Francisco Blesa

Almacén de Coloniales al por mayor y menor - Depósito de los quesitos Crema de Gruyère y mantecas de vaca

Coso, número 92 *Teléfono 1788*

Zaragoza





CEMENTOS PORTLAND MORATA DE JALÓN, S. A.

PRODUCCION ANUAL:
70.000 TONELADAS
LA MAS MODERNA DE ESPAÑA

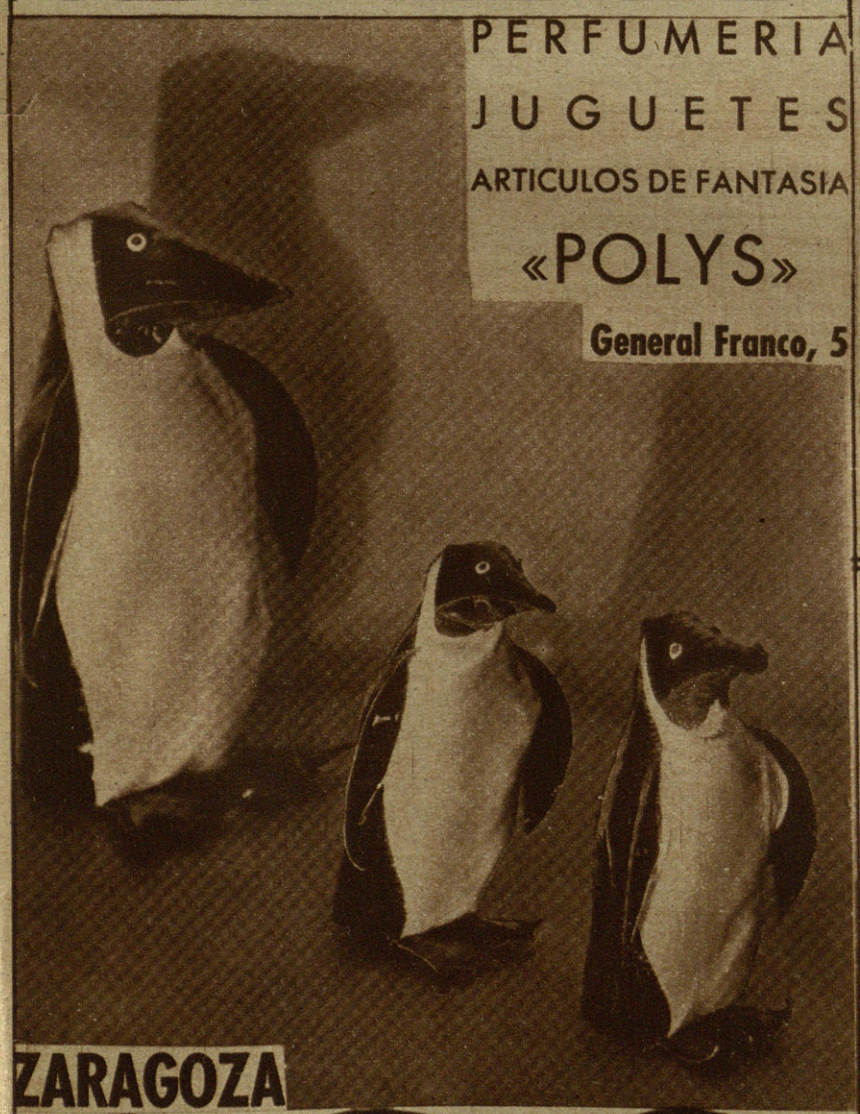
Fábrica en MORATA DE JALÓN
TELÉFONOS 15 Y 16

Oficinas: ZARAGOZA, Coso, 54
TELÉFONO 5565

PERFUMERIA
JUGUETES
ARTICULOS DE FANTASIA

«POLYS»

General Franco, 5



ZARAGOZA

brtany

fábrica de confecciones

Salustiano Estrada Sánchez

GABANES
GABARDINAS
IMPERMEABLES

Montes Sierra, 8 SEVILLA

Forjas de Elorrio

DURO-ALUMINIO, COBRE Y ALEACIONES

FORJAS DE HIERRO Y LATON

(España) ELORRIO (Vizcaya)

FOTOS

MADRID consume diariamente 4.000.000 de naranjas

Un interesante reportaje en este número

Foto. I de A.

Semanario gráfico nacionalsindicalista

HUECOGRABADO FOTOS ELGUERA 5 BILBAO